

EL RINCÓN DEL POETA



Estrella Coral Del Mar

O EL RINCÓN DEL POETA O

Cada mañana canta
el ruiseñor de mi vida,
pero no consigo escucharle,
pues ha emprendido su huida.
Qué ambigüedades,
qué falsedades,
crea mi cabeza,
sin voz y sin pena.
Qué haría yo,
con esta mi azotea,
que abre sus ventanas,
y nada cabilea.
Qué sin fin de recuerdos,
de anécdotas e invenciones,
apetece escuchar la radio
de las mil y una canciones.
Qué dulce y triste despertar,
azota mis recuerdos,
mis humildes palabras dichas,
en momentos del cantar.
Aquí y ahora,
el ruiseñor comienza su retorno,
en esta dulce primavera,
que comienza a encender el horno.

Qué sin fin de poemas
escribiría mi cabeza,
al contemplar cada mañana
la dulce nobleza.

No hay minuto sin espera
ni espera sin minuto.

No hay despertar sin mañana,
ni mañana sin despertar.
¿ Pero hay noche sin sueño,
o sueño sin noche ?
He aquí, el triste preguntar.

Cada mañana contemplo
la paz de mi alegría.

Cada mañana contemplo,
la alegría del bienestar.

Cada mañana contemplo,
el ir de cada día.

Cada mañana contemplo
el triste terminar.

Hay una flor que florece cada día,
es blanca y rosa a la vez,
no tiene pétalos adornados,
y sí un ramillete en todo su ser.

Qué flor más hermosa,
qué flor más gloriosa,
que sin ser, clavel ni rosa,
a algunos pueblos ha de llegar.

Si sabes de qué flor hablo,
si tienes conciencia de ello,
Regala esta flor al mundo,
y verás que vivir es bello.

Qué sin fin de notas
suenan después de la batalla,
qué tristes son algunas
que se llevan a quien hallan.

Esa paloma blanca
que recorre su vuelo cada día,

es rechazada en los pueblos
que matan por su patria.
Pero, la patria querida,
muriendo está de tristeza,
al ver que su autonomía
derrama la sangre más bella.
Inocentes, niños, ancianos,
mujeres, jóvenes, hermanos,
familias, amigos, vecinos,
y sus demás enemigos,
son víctimas del fusil,
son víctimas del cañón,
son víctimas del ir y venir,
de la dirigida rebelión.

Dos velos cubren el mundo,
uno negro y otro blanco,
qué tristeza desprende uno,
y alegría su hermano.
Qué dispar de diferencia,
entre ambos velos,
que por no darse la mano,
sangre están dejando.

Trabajemos por la paz,
ayudando cada día,
al hermano, al amigo,
a quien ayuda te pida.

Qué gozo más grande,
poder sentir su aroma,
su brisa dulce y brillante,
rozar el rostro,
paloma.

Los sueños no tienen fin,
su espacio es inmenso,
su tiempo es extenso,
y yo me inmerso
en su libre porvenir.

Me encanta la poesía,
su aroma y su cantar,
me ayudan cada día,
en mi débil despertar.

Mi inspiración está cansada,
no me surgen rimas ni poemas,
pero el gusano de la justicia,
aún ha de resolver penas.

La poesía que hoy quiero decir,
no me sale, no surge,
está lejos de aquí.
Pero, como algo inesperado,
ha venido hacia mí,
una ráfaga de viento
la ha traído hasta aquí.
Puedo sentir su aroma,
su presencia inverosímil,
mas en sueños todo queda,
como el arco iris.

Ya no sé qué decir,
ya no sé qué pensar,
espero que diga sí
a su felicidad.

Mi desconcierto ha aumentado,
mi confusión a su vera va,
el atónito instrumento
vueltas en mi cabeza da.
¿ Qué he de hacer, Dios mío
si nada sé pensar,
si todo he de hacer
y no sé trabajar ?
Qué desconcierto más profundo,
qué aturdimiento y confusión,

que no sé si existir es fecundo,
ni el lamento, ni el temor.

Quiero decirte,
paloma blanca,
que has de volar,
hasta la playa.
Has de decir,
lo que he de oír,
has de cantar,
al lindo mar.
No sé si existió,
alguna vez,
ese lindo pez.

La vida es un velo
que pasa sin fin
que pasa en recelo,
en vilo y en vid.
¿ Qué pasaría si a queste,
alma herida muriese ?
No sé qué ha de pasar,
tan sólo comento,
la triste verdad,
de quien ha llorado,
de quien ha de amar.

Me siento frustrada,
cansada y malherida,
no sé a dónde caminar,
no sé como huir de esta vida.

La poesía de hoy
es de confusión,
habla del dilema,
de la mente atroz.

De mi cabeza el pájaro voló,
no sé cual es la causa,

no sé si se cansó,
no sé si hizo una pausa,
no sé si es que murió.
Sea cual sea la razón,
tranquila me he de quedar,
pues esta sinrazón
tormento no paraba de dar.
En la cuerda floja, ahora estoy,
No sé si mi cabeza cabila otra vez,
Tan sólo, sé que vengo y voy,
y no sé si hay algún pez.

Te pido, Dios mío,
valentía y sazón,
pues esta vida mía,
cogida está al corazón.

Ayúdame, Señor,
tú que todo lo ves,
dame fuerza y tesón,
dame tu luz y querer.
Andando por estos caminos,
no hallo respuesta alguna,
tan sólo pienso en sinos,
que se van con la lluvia.
Destinos dolientes y amargos,
quehaceres sin razón,
quiero olvidar los letargos
de ésta, mi desazón.

Triste y doliente,
el caballero su destino
ha de dirigir,
su valiente camino.
Ensueño sin nombre,
pausado recordar,
del porvenir pobre,
de la amarga soledad.

El sendero de la vida,
es incierto y desolador,

pues nadie tiene guía,
tan sólo, el sonido del tambor.

Sin ser confiada
confié en el destino,
pero, por el triste hada,
conduje por mal camino.
Ya no sé cómo salir,
de este extremo laberinto,
tan sólo quiero vivir,
en un mar de vino tinto.

Recoger a los vagabundos,
un oficio enseñarlos quiero,
algo que los anime en el mundo,
algo que los saque del atolladero.
No sé si lo haré bien,
tan sólo quiero mostrar,
una bellísima canción,
la canción, del amor a los demás.

No es avaricia, ni egoísmo,
no es por decir " aquí estoy yo ",
es una necesidad,
que prevalece hoy mismo.
Así mis posibilidades,
económicas y emotivas,
permitan estos haces,
de solidaridades vivas.

No sé si llegaré,
a mi sueño cumplir,
pero he de intentarlo,
antes de que me vaya a ir.

Continúo escribiendo en este rincón del poeta, modificando un poco la
disposición de la escritura :

31.

¿ Acaso el tiempo has de perder
escribiendo tus memorias ?
Si a nadie has de temer,
¿ por qué girar como norias ?

32.

Loco llaman al pintor,
que bosques de lino pinta.
Loco llaman al escritor,
que cartas escribe de amor.
Loco llaman al pastor,
que pasta pulpos de tinta.
Loco llaman al ser,
que por no ser, ni atraer,
a todos quiere conocer.

33.

Se perdió el aroma de la vida,
se perdió la alegría de vivir,
por una caja, por un cigarro,
por un triste ir y venir.

34.

Ya nadie pesca ni pasta,
ya nadie pasear quiere,
ya nadie ha de ir a casa,
ya nadie, nada tiene.

35.

¿ Qué hemos hecho con la vida,
que llena de locos está,
que llena de satisfacciones,
vacía el alma querida ?

36.

El olor de azahar
a todos ha de agradar,
su aroma divino,
es y será primaveral.

37.

Ni el mar, ni el cielo,

ni el bosque, ni el valle,
ni el suelo, ni el hielo,
ni el monte, ni el talle.
ni ahora, ni nunca, más será,
la esencia divina,
jamás volverá.

38.

La soledad es amiga de la tristeza,
que en su velo recorre mi cabeza.
Los recuerdos llegan a mi mente,
y mi mente fuera los echa.
Sin rencor quiero pensar,
con dulzura recordar,
pero hay algo que atormentar
a mi cabeza no quiere dejar.

39.

El sedimento de la escritura
es la gota que echó el corazón
en un llanto de emoción.

40.

" POESÍA DE MI ABUELO "

Esa seda que rebaja
tus procederes cristianos,
es obra de unos gusanos
que labraron su mortaja.
¿ De qué te puedes jactar
ni en qué tus glorias consisten ?
Si unos gusanos te visten
y otros te han de devorar.

(Aprendida en el año 1924)

41.

Confundo mis sueños,
con un mar furioso,
que nada saca bueno,
que me hunde en un pozo.
No sé cómo salir,
no encuentro cuerda alguna,
trepar no he de poder
pues a la mínima : " pumba " .

42.

Al Quijote loco lo llamaban,

su locura fantasía era,
pero, ¿ no es cierto que los sueños
acechan nuestra vera ?
Por no ver la realidad,
Quijote somos auestas veces,
nuestra locura, en verdad ,
alimenta a muchos peces.
Su dulce Dulcinea,
del Toboso la llamaban,
para él, miel era,
otros la criticaban.
Pero, ¿ y nuestra crítica ?
¿ no recorre muestras venas ?
Hagamos vida mítica
y no critiquemos otras penas.

43.

Cuál el sino
de esa muchacha,
que mira,
que observa,
que dice,
la nada.

Cuál el sino
de ese pastor
que guía,
que suena,
que aclama
sin rencor.

Cuál el sino
de la humanidad,
que busca,
que encuentra,
que anhela,
la paz.

44.

La escritura es el emblema
de las almas solitarias
que llegan y no cesan
de aclamar en las casas,
la luz de la verdad,
la luz del destino,
la luz que en el mar
alumbra el camino.

45.

Ahora que está
éste mi ser,
disfrazado sin faz,
sin haz y sin saber,
¿qué merezco vivir
si así, no soy yo?

46.

Señor, ayúdame
a superar mis delirios,
mis locuras sin sentido.
Ayúdame a olvidar,
a nunca más recordar.

47.

Quiero vivir sin pasado,
quiero anhelar el futuro,
un futuro sin saber,
un futuro sin querer.

48.

Como el caracol
sale al sol,
así sale tu mirada,
la mirada sin razón.

49.

¿Cómo sacar del alma,
aquello que no murió?

¿Cómo sacar del agua
aquello que naufragó?

¿Cómo sacar de la mente
los sueños del clamor?

¿Cómo, si no es así,
cómo sin el sentir?

50.

Mi dolor y mi pesar
no son tristes azoteas
que desde los ventanales
ven hundirse las mareas,
que sin ser barcos náufragos

dejan huéspedes a su vera.
La tristeza y el corazón,
así pues, amigos son.

51.

Escribo el sinfín
de la oscuridad,
anhelo el jardín
de la inmensa paz,
las flores, los frutos
los árboles y el mar,
aislados y juntos
en la inmensidad.

Escribo el sinfín
de la verdad,
escuchando el sonido
de las olas del mar,
anhelando el ruido
de la híbrida paz
que recuerda el oído,
que recuerda mi mar.

Escribo el sinfín
de la claridad,
calmando las guerras,
trayendo la paz,
recuerdos en mentes
que no volverán,
anhelos pacientes
que allí quedarán.

52.

Si aún fuera el idilio del alba,
tocando la melodía sin fin,
del lujo, del vuelo, que salva,
el atónito ir y venir.

Los días camelan las horas,
las horas vislumbran tu luz,
la luz del azul cristalino,
que enciende y apaga su cruz.

53.

Amable, sincero y tierno,

así habló el ruiseñor,
cantando canciones e historias,
que aclamaban su amor.

54.

Me gusta escribir poesía,
poesía sin la razón,
me gusta escribir poesía,
poesía del corazón.

Poesía de los anhelos,
de los recuerdos,
de la canción,
me gusta escribir anhelos,
anhelos del corazón.

Me gusta escribir poesía,
anhelos de sus ojos,
de sus negros alhelies,
combatientes en el seno,
de la muerte del anhelo.

Bienaventurada la llegada
del desierto del mimar,
de los sueños tan perdidos,
anhelados y olvidados,
que recuerdan
nuestro mal.

Me gusta escribir poesía,
poesía sin la razón,
me gusta escribir poesía,
poesía del corazón.

55.

Ya no he de recordar,
sueños malolientes,
brotes del cantar,
que en bromas elocuentes,
la locura me han de dar.

Ya no he de cansar más,
este cerebro atormentado,
este delirio sin igual,
que cabalga mareado.
Ya me he de callar,
olvidar y dejar pasar,

pues la vida he de vivir,
sin recuerdos y sin soñar,
caminando en el sendero
de la locura fugaz.

56.

Me encanta escribir,
cantarle al mar,
mirar el cielo,
y caminar.

57.

Más quiero decir
que mi alma voló,
a un paraje sin fin,
al lago del dolor.

Más quiero contar
los sueños de mi vida,
los hechos sin cesar
que calmaron mi ira.

Más quiero saber
qué pasó con la verdad
que sin decirme adiós
se marchó sin igual.

Más quiero decir,
que mi alma naufragó,
a un mar sin salida,
a un sino sin amor.

58.

Como en un mar sin salida
mi naufragio aún continúa,
el no hallar una huída
desespera mi duda.
La duda del sin ser
la salida sin saber
el saber de la verdad
la verdad del sin querer.
El cielo así alumbra
este mar desesperado
y obtiene en laguna
la luna del llamado.
El sepulcro de la cruz

de este incierto acontecer
surge y busca en la vida
las delicias del saber.
Mas nunca en vista bella
quiso el ángel reconocer
la luz de la alegría
de la vida, del querer.
Me despido aqieste modo
tan tremendo y sin razón,
que razón a mí sí tiene
pues posee el corazón.

59.

Escribiendo a la luna
he descubierta a la mar
con mareas y lagunas
del hondo pesar.
Los barcos naufragan
en esa azotea
y la luna canta
sin saber, a su vera.
Ya quisiera yo cantar
esas dulces melodías
que la luna canta al mar
que la vida continúa.
Ya quisiera yo tomar
la rienda de las olas,
más sin ser y sin saber
me ahogo en todas.
Ya quisiera continuar
con los sueños deliciosos,
más no puedo, ni debo
pues mis oídos son ojos.
Escribiendo a la luna,
he descubierta a la mar,
que sin ritmo ni despliegue
a todos quiere encantar.

60.

El grito de la selva
a un rincón ha llegado,
su dulce presencia,
clamor ha anunciado.
La brisa del mar,
lejana hasta aquí está,
su ritmopreciado
ha guiado la verdad.

Caminos que llegan
clamando a ese rincón,
han traído el destino
del más alejado amor.

61.

Vi aquellos ojos
tan tiernos y negros,
conquistar la mirada
de la princesa calmada.

Una mujer tenaz,
fría y cansada,
que al mirar su mirada,
quedó impactada.

Nadie sabía la verdad,
nadie conocía la mentira,
pero él sabía,
que ella era su vida.

62.

Necesito volar
con alas de seda,
andar por los valles,
caminar donde quiera.
Pisar la hierba verde,
dormir bajo el olivo,
oler su gran fragancia
de amor y de olvido.

Necesito andar
por prados y praderas,
caminar sin más,
sin pensar, sin penas.

Necesito nadar,
en un mar de dulzura,
ver peces conquistar
los corales de la luna.

63.

Pájaro fugaz

alza el vuelo
y déjame en paz.

Poesía de Paulo Coelho

Porque vivió intensamente su vida
la hierba seca aún llama la atención de quien
pasa.

Las flores simplemente florecen
y lo hacen lo mejor que pueden.
El lirio blanco en el valle, que nadie ve,
no necesita dar explicaciones a nadie:
vive solamente para la belleza.
Los hombres, no obstante, no pueden convivir
con el "solamente".

Si los tomates quisieran ser melones
se transformarían en una farsa.
Mucho me sorprende
que tanta gente esté ocupada
en querer ser lo que no es;
¿qué sentido tiene transformarse en una farsa?

Tú no necesitas fingir que eres fuerte
no debes querer probar siempre que todo va bien
no puedes preocuparte con lo que los otros
estarán pensando
llora si sientes necesidad
es bueno llorar hasta agotar las lágrimas
¡pues sólo entonces podrás volver a sonreír!

64.

Poesía de la playa

La brisa del mar
trae recuerdos incesantes,
que azota la playa del sol.
La vida que sueña
el añorado cielo jamás llegará,
pues el cálido viento

se la llevará.

Las estrellas relucen en
el agua del mar,
cambiando la música clásica del alba,
por el tácito despertar.

Poemas, palabras que recorren las azoteas cabilantes,
sin llegar nunca a comprender
porqué pasó lo que pasó,
y nunca lo que no sucedió.

Los alhelíes siempre vendrán
a la casa del mar,
pero nunca podrán recibir
la dicha de la sal.
Una sal confusa,
colmada de incertidumbre,
de solitaria paz y júbilo,
que se ahoga en el inmenso acontecer
de un cielo placentero y triste a la vez.

La paloma nunca sabrá,
si su nido volará,
pues las dudas la llenan
de inmensa intranquilidad.

El sol reluciente de la mañana,
calma la vibrante inquietud,
pero nunca ve llegar al alba
traer las olas de la luz.

La esperanza llena de
júbilo y calor,
el dolorido corazón,
pero nunca consigue despertar
el ansiado sazón.

La paloma no sabe
cómo su vida acabará,
tan sólo quiere algún día
despertar y el viento
recordar.

65.

¿Por qué no podemos hacer
de la brisa del mar

un poema para recordar?

¿Por qué no podemos buscar
en lo más hondo del mar,
nuestro pasado y su despertar?

¿Por qué no podemos oler
al suave viento al caer?

¿Por qué la vida tiene que ser
opuesta al perfume del saber?

¿Por qué no podemos buscar
la belleza en el fondo del mar?

Porque no sabemos mirar
en los sueños de nuestro caminar.

66.

La tristeza invade el corazón de las
almas solitarias, y los sueños son sus plegarias.
Amigos incesantes que acompañan la solitaria velada
en los tristes días del alba, en los tristes días
del mañana.

La luz de la lámpara, refleja los recuerdos, las
dudas y el futuro, como la bola de cristas de una
sabia adivina. Pero, por esa luz fluyen los anhelos
inesperados, y los sueños por venir, sueños que
vienen y van, sin decir "estoy aquí".
Ojalá los sueños siempre nos acompañen, cuando la
soledad en los corazones estalle.

67.

La música que escucho ahora mismo,
lanza en mi alma mi destino.

68.

La vida de los inmigrantes es como
un caramelo que quedó posado en el cesto, y que
nadie quiere porque era el que tenía el papel más
feo. Debemos aprender mucho de la vida de estas
personas, pues hemos de saber que siempre lo último
es lo más bueno.

69.

La amistad es el aroma,
de los libres alhelíes del campo,
trayendo la semilla que asoma,
en el sutil y delicado manto.

70.

PLEGARIA A LA VIRGEN

Nuestra Señora de los Ángeles,
Madre bondadosa,
hoy es tu día,
te regalo una rosa,
flor de mi alma,
aroma del corazón,
luz que un día,
alumbrará tu rincón.

71.

La poesía no es una mera palabra,
es el reflejo del alma.

72.

El querer de una madre
es el más grande amor,
nada triste ni cobarde,
nada malo y sin rencor.

73.

¿Dónde estás cordura sana,
dónde hallas tu morada?

¿Qué has hecho con mi vida,
locura fugaz y sin ida?

¿Dónde está esa luz
que alumbrá la cruz?

¿Dónde está mi vida entera,
que nunca fue lo que era?

74.

Mirar al fondo del corazón
difícil tregua es,
pero, si no así,
¿qué gloria has de ver?

75.

Azul es el cielo,
amarillo es el sol,
¿de qué color es el velo,
que recorre el amor?

76.

Campanas al vuelo
tocan la claridad
de este eterno cielo;
hacedor de tu felicidad,
enhorabuena con bondad,
cánticos en tu seno
y flores de amistades,
todos te deseamos
FELICIDADES

77.

¿No es la vida un sueño?
¿No es una trágica doblez
que se ciñe en el puerto
de la tenue sencillez?
¿Qué ávidas sensaciones
y libres tradiciones
acompañan a la vida
en la efímera salida?
¿No es la vida un sueño?

78.

Cada verano, el pájaro
fluye en la azotea del ayer,
canta al alba distraída,
esperando encontrar el año,
en que camine sin temer
a la libélula perdida.

79.

El furor tiñe el corazón
de las olas perdidas
en un mar sin razón;
Alza al alocado viento,
los viejos destellos del tiempo,

canta a la luna y al sol
las efímeras palabras, que siento.

80.

Mientras los ricos
en sus lujosos hogares
ríen por los mitos,
los pobres en la calle
limosna piden a pares.
No es justa la realidad
que intentamos eludir
pues género igual somos
con tristeza y con verdad,
de todos vivir y morir.
Qué impotencia la mía
se despierta al contemplar
una vaga ironía
del que ríe sin cesar,
y no se para a pensar
en la angustiosa agonía
del que sufre sin parar.

81.

Poeta del cielo
poeta de la gente,
tú has venido a salvar
al mundo de la muerte.
Poeta del cielo
poeta del mar,
has abierto tus puertas
a la humanidad.
Poeta del cielo,
luciérnaga de amor
ábrenos tus ojos
y tu corazón.
Poeta del cielo
poeta de luz
sálvanos y ayúdanos
en nuestra cruz.

82.

ADIVINANZA DE MI ABUELO

De lejos la vi venir
triste y llorosa por mí,
con ojos ocho
y uñas cuarenta y ocho.

Una mujer y una burra embarazadas

83.

En el claro atardecer
de una tarde de verano
ya se pone a oscurecer
la suave y fiel mano.
Mecen las nubes su color
tan rojizo y fluorescente
que llenan con su esplendor
las más áridas mentes.
Suave la sutil brisa
bordea la tierra seca
meciendo sin prisa
la más tímida mueca.
En el claro atardecer
de una tarde de verano
ya se pone a amanecer
la vitalidad del año.

84.

Cuenta el cuento,
la vida de esa dama,
bella y calmada,
como en un sueño.
Cuenta el orador,
la vida del caballero,
valiente y cansado,
de la vida de armero.
Cuenta el crepúsculo,
la vida del sol,
brillante y atónito,
ante el mundo de Dios.
Cuenta la noche,
la vida de la luna
redonda y fugaz

perdida en el mar.
Éste es el cuento
de aquel narrador
que cuenta el tiempo,
por tradición.

85.

El viento mece en tu pelo,
los recuerdos, niña bonita,
los anhelos de tu huida,
de la muerte, de la vida.
Como un caballo divino,
azota los mil mares ruines,
los mece, los tira, los trota,
y a la vuelta, los azota.
Niña bella, de mi alma,
sacia tu sed y calma,
pues la vida no es nada,
sin la canción de una nana.
Mirando el azul del cielo,
de una noche de verano,
mis delirios y anhelos,
calman la sed de mi amo.
Ni una nube, ni una estrella,
en un atardecer, niña bella,
pueden irrumpir en mi cielo,
y cantar la canción.
del anhelo.

86.

Mil y una olas,
ondean en el cielo,
como broches de oro carmesí,
cantan el oído del miedo,
la aleluya del sinfín.

En un atardecer de verano,
la azotea ondeaba al viento,
una leve mirada sonrojada,
cayó en aquel momento.

87.

El perfume de terciopelo
acariciaba el rostro sin velo,
ondeando al son de su pelo

refrescaba los delirios perdidos
en un recuerdo de tul negro,
que caía en el más mísero cieno.

El olor de aquel verano,
irrupía en el más triste miedo
llevándose los dulces recuerdos,
de ese amor que pereció en el cielo.

88.

Llévame viento celeste,
desde el norte hasta el oeste,
mece mi pelo mugido,
y haz que vuele el destino.

89.

En un día de finales de enero
una poesía escribí,
era cálida y fría a la vez,
era el nítido ir y venir,
de las olas del cielo,
de las nubes del mar,
de los astros noriegos,
del invierno ancestral.

90.

Necesito una poesía escribir,
desvelar los misterios,
despertar el vivir.

91.

La brújula del tiempo llama
a aquellos perfumes lejanos
y en el oasis del olvido aclama,
la dulzura de sus hermanos.

92.

Siente como roza en tu piel
la brisa del viento acaramelado,
relajando los sentidos,
calmando los delirios.

Esa quietud tan divina,
que reina en tu mirada,
la veo siempre clavada,
en la más remota huida.

93.

Día de misterios es el Más Allá,
noche de suspiros es el más acá,
cinta de desvelos es el caminar,
sátira de miedos es el despertar.

94.

Camino vacilando
en la era del Señor,
canto alabando,
los días de anfitrión,
río y soñando,
camino sin amor.

95.

La angustia es el reflejo de
la aturdida desesperación,
por algo que trae la duda
en la maleta de los recuerdos
del ayer; por algo que
presenta la esencia de los
conflictos del hoy; por algo
que presagia la desgracia
del futuro por saber.

96.

El olor del café latino
recorre la silueta sutil
que emerge divina en la tarde,
de enero, de marzo y de abril,
quedando febrero bendito
a la merced
del té inglés.

97.

Me emociona el canto de enero,
terminando sus días del mes,
caminando marcha al viento,
de febrero, de marzo y abril,
que con gloria o sin ella,
primavera ha de traer.

98.

¡Qué misterio el de las estaciones,

que relucen sus días sin fin
y a la vez que mecen y mecen,
los vientos, las lluvias y el ir y venir,
alzan su cántico al cielo,
de la lumbre, del agua y del partir,
desprendiendo el olor divino,
desprendiendo el aroma del sentir!

99.

Me emociona leer cada domingo
las historias de Paolo Cohelo,
un italiano escritor,
que escribe sus historias al cielo,
un efímero sol,
que alumbra el sentido divino.

100.

No hay metáfora más divina
que la vida misma,
¿piensa eso el iluso o el realista?

101.

La monotonía en aburrimiento
puede llegar a convertirse,
hemos pues ser titiriteros,
para alegrar un corazón triste.

102.

Ese lívido aroma
que refleja el cielo azul
al ser contemplado ahora,
al admirarlo tú.

Ese olor dulce de oro,
ese sutil cabello del sol,
relumbra la silueta del olmo,
diciendo a sus hojas "adiós".

103.

La lluvia frena el paso
de las olas ondear,
camina y vacila despacio
y en su lecho, navegar.

104.

El camino se marchita

sonriendo al alba con amor,
rompiendo olas delicadas,
de su gentil y tenue ardor.

Trae brisas desesperadas,
en las que yacen golondrinas,
llenas de vidas encantadas,
llenas de vivas serpentinas.

Así el camino recorrido,
a nadie quiere aturdir,
tan sólo recordar marchito
lo que se llevó el candil.

105.

Observando el trigo del campo
una pregunta me he de hacer,
¿por qué de este cereal santo
si pan hemos de comer,
no sembrar campos en manto
para todos los que quieran ser?

106.

El manto del corazón
bordado de oro está,
perfilado de clamor,
al alba recordará.

El velo del corazón
bordado de sangre está,
perfilado de dolor,
al crepúsculo llamará.

El telo del corazón,
bordado de plata está,
perfilado de amor,
a la vida teñirá.

107.

No me considero una gran poeta,
no me considero un alma bendita,
tan sólo quiero escribir poesía
para vivir la vida.

108.

En un diario no puedo expresar,

lo que mi corazón palpita,
por eso escribo sin parar,
en el viento de la vida.

109.

Sutil, tenue, laboriosa y gentil,
así llama la voz del ruiseñor
a la bella dama del jardín.

109.

Las suaves golondrinas
trinan en el atardecer,
trayendo brisas marinas
que a la noche harán querer.

110.

La vida es un camino,
de fortaleza y tesón,
pero has de vivirla
con alegría y con amor.

111.

Calmada la tarde
recuerda en su seno,
el dolor vivido,
el olor del viento.
Como una veleta,
gira sin parar,
aquel fiel destino,
sin saber,
a dónde irá.
Ya sólo queda esperar,
los designios del viento,
ondeando hacia el mar,
el corazón sediento.

112.

En esas tardes de domingo,
en que las sutiles golondrinas,
trinan el triste recuerdo,
de las espadas vividas,
la bella dama del sur,
añora el camino recorrido
resignándose en su cruz
de no haber vivido.

113.

El humo que vuela
en las nubes de coral
ennegrece el cielo
de los mares sin igual.
Su clara oscuridad
nítidamente resuena
sonando en el mar
el cielo de la hiena.
La luz del coral
alumbra mis sentidos,
llorando sin cesar,
apagando mis oídos.
Ese humo tan violento
que apaciguó el corazón,
ha llegado en el tiempo
a darme la razón.

114.

Necesito decirle al viento,
mis deseos, mis anhelos,
necesito conquistar,
el alba, el mar.

El delirio de las mentes,
odiseas sin igual,
ellas, van y vienen,
ellas andarán.

Sin saber, y sin ver,
nadan peces en su ser.
sin decir, y sin oír
ya no saben
lo que hacer.

Necesito decirle al viento,
mis deseos, mis anhelos
necesito adorar,
al Cristo, al mar.

115.

El tul de la lluvia

azota los recuerdos
mojando las entrañas
que yacen en las vallas
de los cánticos terrenos,
que mecen en el campo
trayendo pan y cieno.

116.

Las nubes blancas son,
el cielo azul lo es,
el alba dice al sol,
¿a quién has de querer?

117.

Pájaro fugaz
alza el vuelo
y déjame en paz.

118.

Volvieron las tristes golondrinas
a su nido cantar,
el mar se llevó sus recuerdos,
el mar los trajo acá.
No sé, Señor, qué pensar,
si esas golondrinas vendrán,
si en su nido quedarán,
tan sólo sé, Dios mío,
que su canto me ha de alegrar.

119.

El desvelo de la vida
queda sin cesar,
en una triste huída.
La azotea cabila y marinea,
los estantes, de mil tunantes,
la magia y el decor,
de la vida, del rencor.

120.

"La careta del destino,
destapó nuestros secretos,
nada buenos, nada malos,
pero todos ocultados".
Dijo el hada alguna vez,
dijo, dijo y repitió,
y con su varita mágica

a todos consoló.

121.

¡Qué bonito escuchar,
el canto de los pájaros,
su aroma sentir
su canto sin fin!
¡Qué vida más alegre,
la de estas aves cantoras,
que nada tienen ni temen,
que cantan a todas horas!

122.

Escribe el poeta,
recordando el ayer,
escribiendo, sabiendo,
que ha de desaparecer.

123.

El tiempo es divino,
es lujo sin igual,
es materia involuble,
que vida nos da.

Pero el tiempo es anhelo,
es delirio a recordar,
es el oro que descansa
en la cama del olvidar.

124.

¿Qué puedo escribir?
le dice el alma al corazón,
y éste responde aturdido :
Escribe historias de amor,
pero, escríbelas con sentido,
pues no hay mayor razón,
que haber vivido el destino.
El alma así esto escribió :
Si aturdido el corazón,
respuesta me ha dado,
y sé que su razón,
es la que he callado,
le escribo al amor,
desde la azotea del lago,
sonriendo su clamor
y apagando su naufragio.

125.

El olor del tiempo
aroma de cieno tiene,
como flores marchitadas,
su presencia nos previene.
Pero el tiempo es el emblema,
del camino del destino,
que frutos de amor cosecha,
con el aroma del vino.

126.

La presión es el martillo
que golpea mi corazón,
no tiene fin ni sigilo
sino un golpe con tesón.

127.

Yo quisiera desterrar
de esta historia prisionera
que no me deja navegar
a mi destino en su vera.

Yo quisiera recordar
los tiempos del clamor
los momentos sin pensar
de mi pasado, con amor.

128.

¡Qué incierto es el futuro
que llama a la puerta,
que trae nuestro mundo!
¡Qué desvelos nos trae,
con atónitos sueños,
que en la vida caen!
¡Qué sinfín de lujos
verán nuestros ojos llegar,
solitarios o juntos!

129.

El agua del mar
recorre el vuelo de la paloma,
vuela y vuela sin parar,
canta el himno de la gloria:
canciones anheladas,

gotas que calman la sed,
las atónitas montañas
que queráis ver.

Así es la escritura,
el emblema del cansado,
solitario, aturdido y
desesperado.

130.

Un reloj cuenta las horas
que caminan sin parar,
andan, corren y vuelan,
añorando el cantar,
de las olas que ondean
en la eternidad.

131.

El tiempo oro es,
en la eterna inmensidad,
es el anillo universal
de la eternidad.

132.

Los pájaros oigo cantar,
y su sonido me llega al alma,
sus voces quieren pensar
el idilio que me calma.

133.

La poesía reconforta a quien lo pide,
la poesía anima a quien lo necesita,
la poesía es el antídoto del mal,
¡Dime poesía bendita!
¿Dónde has dejado tu vida?
Donde tú has puesto la gloria
y no sabes llegar.

134.

¿Qué ven nuestros ojos pasar?
¿Son dulces sueños,
o miedos sin parar?

135.

Hoy la vida es un tren

que vuela sin parar,
en sus estaciones,
no queremos contemplar
la esencia de las flores
la dulzura del mar
por el tiempo no perder.

136.

Necesita el pájaro volar de
su nido,
anidar en lugares perdidos,
para no pensar, para no llorar,
para no recordar sus delirios.

Necesita el pájaro,
extender sus alas,
para escribir en el cielo,
poemas de miserias encontradas.

Necesita el pájaro,
caminar por las nubes,
encontrar en sus sueños dulces,
los colores perdidos
de un arco iris
refundido.

137.

La mariposa, pinta en el cielo
versos de sueños perdidos,
buscando en la vida de su pincel
encontrar las hojas del árbol caído.

138.

¡Qué vaga desesperanza
atañe en nuestros corazones,
es la puerta sin fragancia
que abre al mundo, sin razones!

139.

Sin ser paloma mensajera
un mensaje ha de llevar,
aquella deleitosa señora
que a todos ha de conquistar,
ella se llama paz.

140.

Anhelo querido de corazón,

hallado, clavado, sin razón,
sin más preludio que el adiós,
nada ni nadie sucedió.
Jamás el abismo así cayó,
jamás el olvido penetró,
en tan silueta sin igual,
que en la gloria caerá.
Mis brazos levanto con sazón,
las manos abro al corazón,
el viento que lleva mi razón,
caída en la nada sin amor.

141.

No sé adónde ir,
ni qué hacer,
ni qué sufrir;
no sé dónde está
aquel lugar,
del manantial.

142.

El agua cubre
la pesadumbre,
de esa cumbre,
que siempre sufre.

143.

Aprendiendo a soñar,
hallé el camino,
hallé el hogar.

144.

De negro se viste el alma
cuando no encuentra el camino ansiado.
De vaga esperanza
que sube el mar atormentado.
De ilustre gala sutil
recorriendo el río de la ignorancia,
trayendo regalos inesperados
de cruel y aturdida fragancia.
De negro se viste el alma.

145.

17 de Marzo del año 2003 :
Se ha declarado la guerra a Irak, posiblemente la tercera
guerra mundial :

Guerra, muerte, dolor,
es el emblema del hombre,
que anda con horror
aniquilando al pobre.

Quién diría en este siglo,
en el nuevo acontecer,
que una mujer ve a su hijo,
morir en el anochecer.

Si la luna ve la Tierra,
y la Tierra mira al sol,
¿ por qué hay en ella
muerte y destrucción?

Porque es la vanidad,
la que ahora prevalece,
en África, América e Irak,
sembrando el dolor de la muerte.

Si después de dos guerras,
la lección no hemos aprendido,
¿ por qué buscamos perlas,
si ya las hemos perdido?

146.

Ayúdanos Señor,
a mirar con paz.
Ayúdanos a buscar,
el camino del amor.

147.

3 de Mayo del año 2003 :

Hoy ha llegado el Papa,
hay ha llegado la PAZ,
hoy ha chispeado mi alma,
hoy he aprendido a amar.

148.

No sé si algo llama a mi puerta,
no sé qué quiere decirme,
por ello, te pido DIOS mío,
ver a dónde lleva el camino.

149.

El gozo de la paz
siente el alma perdida,
quiere vino y pan,
quiere traer la venida
que en cielo,
camina.

150.

Poesía para el día de la madre

Dinero no tengo,
para un regalo comprarte,
por eso te escribo diciendo,
que el mejor regalo que han de
proporcionarte,
es el de una madre.

151.

Poesía para el día del padre

Quién me trajo el biberón,
quién leche me compró,
quién me acunó en su corazón,
fue mi padre, quien me ayudó.

152.

El corazón del Dulcinea,
camina y camina sin cesar,
pensando en dulces recuerdos
que ya no volverán.
Esperanza es su nombre,
esperando por esperar,
cantando a la luz del alba
los recuerdos del pasar.
Una luz resplandeciente
espera Dulcinea encontrar,
más el tiempo y el ausente
no dejarán a la dama hallar.
Qué sinfín de recuerdos
vuelan en su verdad,

atrayendo los vencejos
que un día, se la llevarán.

RINCÓN DEL POETA NAVIDEÑO

153.

Hoy es Nochebuena,
noche de amor y verdad,
hoy es la luna llena,
la que acaricia el mar.

Todos cenamos en alza,
todos cantamos así,
pero no todos disfrutamos,
del verdadero fin.

La Navidad es gloriosa,
dulce y sinrazón,
la Navidad es vida,
Navidad es corazón.

Mas aunque así sea,
no todos así lo vemos,
pues nuestros ojos presencian,
diferentes renos.

Lo importante es amar,
querer sin condición,
no sólo en Navidad,
sino durante todo el año, amor.

Hoy es Nochebuena,
noche de amor y verdad,
hoy es la luna llena,
la que acaricia el mar.

154.

Los recuerdos fluyen incesantes,
en esta oleada de bombones,
de chocolate, de fruta, de nata,
de mil y un sabores.

Los recuerdos son el nacer,
y el morir de nuestros días,
vienen y van, sin saber,
que serán recordados algún día.

Por eso, yo le canto al cielo,
la canción de los recuerdos,
pues, hoy, Nochebuena bendita,
ha de saber el mundo,
qué es la vida.

FELIZ NAVIDAD

155.

Escribe el poeta poesías,
en esa dulce morada,
escribe versos y prosas,
de mujer atormentada.

Escribe en la última noche,
de un año de ir y venir,
escribe recordando el aroma,
de un desvelo sin fin.

Nochevieja, Nochevieja,
noche sin igual,
tus clamores llaman al mundo,
tus estrellas han de brillar,
despidiendo el año divino,
recibiendo otro igual.

Año que viene y se va,
año que despide el mar,
oleando sus velas sin par,
calmando la tranquilidad.

Nochevieja, Nochevieja,
noche de un poeta,
que escribe a la vela,
que luz da en la aldea.

156.

Los cohetes brillarán
en la noche sin igual.
Los clamores llamarán,
a los días que vienen,
a los días que van.

157.

Poema a mi sobrino Óscar
el 31 de diciembre del año 2002

Qué difícil sentir
el aroma del año ir,
pues mi querido sobrino,
separado está de aquí.

Pero fe en el Divino,
fuerza nos ha de sentir
que mi niño lindo,
curado ha de venir.

158.

Qué lujos y felicidad
de la gente de esta noche,
que sin amor y sin paz
van a las fiestas del portal,
a los hoteles de la ciudad,
a los lujos del año final.

¿Pero, quién ha de decir,
que todos así van?

Quien lo diga ha de mentir,
pues gente a su pesar,
sin fiestas se ha de quedar,
ya que el vil metal
sus lujos no ha de dar.

Por esto y por mucho más,
nadie es quien para juzgar,
ya que las sombras
vienen y van,
y el fin de año,
no respetarán.

159.

Bienvenido el año sea,
de esta nuestra vida,
bienvenidos los albores,
de los cánticos que vea,
quien a la ventana mira,
quien al año desespera.

Poesía de Viernes Santo

160.

¡Viernes Santo, Viernes Santo,
día en que aclama el Señor,
las almas perdidas y solitarias,
de este mundo sin perdón.

Viernes Santo, Viernes Santo,
Santo día del año en el mar,
en la tierra, en el Cielo, en el sol.

Día de Cristo mirando al Cielo,
perdonando los pecados
del mundo incierto.

Día de amor y de verdad,
de luz resplandeciente de coral,
de vida inmensa y de paz.

¡Viernes Santo, Viernes Santo,
día de la fraternidad!

161.

La tormenta en un días gris
moja el alma de la luz,
más eso hace sentir
el olvido de la cruz.

162.

Sin sonrisa y sin lágrimas
vive un corazón apartado,
la penumbra tapa las páginas
de un libro dañado.

163.

No hay luz sin fogón
ni fogón sin mecha,
es el eterno ladrón
que al corazón acecha.

164.

La medida de lo inesperado
es lo esperado al azar,
más cuando es hallado
el alma hace temblar.

165.

El que sueña sin soñar,
llega al despertar;
el que sueña en la realidad
despierta para amar.

166.

Deja que tu camino sea guiado
por tu mejor amigo.

167.

Endulza tu vida con el azúcar de la amistad y,
contempla la vida,
dispuesto para amar a los demás.

168.

Todo lo esperado llega apaciguado,
y lo inesperado, llega sin pensar.

169.

Cuando el sueño no abandona el alma,
la esperanza,
se pierde y se gana.

170.

No hay postre con mayor sabor,
que la dulzura del amor.

171.

Aliña tu vida con los recuerdos del pasado,
y vive la vida,
con el amor que Dios te ha dado.

172.

La felicidad no es hacer
lo que nos gusta, sino que
nos guste lo que hacemos.

Joham W. Goethe

173.

Los recuerdos, recuerdos son;
las palabras, palabras son;

pero el hecho de tu existencia
enriquece mi corazón.

Primeras poesías escritas

174.

No es fácil decir
lo pensado por la mente,
más, peor es vivir
en una vida inconsciente.

175.

El que consuelo merece
a una nube se sube
la cual se desvanece
cuando a la nube cubre.
Desconsuelo y desamor
ambas vidas de cantor,
siendo ciegas y divinas
quieren llenar de ardor
a las almas vivas,
mas, su poder desvanece
al contemplar con pudor
el amor que crece
en el mundo de Dios.
El que consuelo merece
consuelo ha de ganar
por una cuna que mece
el que también ha de llorar.

176.

Escribo poesía
pensando en escribir
la eterna agonía
del que escribe sin fingir.
Escribo poesía
sin pensar en qué escribir,
escribiendo cada día
lo vivido y sin vivir.
Escribo poesía
recordando el ayer
y pensando en el mañana
que en la razón humana
no se ha de escoger.

Escribo poesía
 para anhelar la razón
que se anhela en su día,
 pero, que sin valía
 llena mi corazón.

177.

 Como la burbuja de jabón
 ahí contemplo la vida,
 desvanecida con pudor
mas, llena de cólera e ira.

 ¿Acaso no he de vivir
 metida en ella,
que al momento de partir
puede que la vea bella?

178.

 ¿Qué comunicación
 es la que se basa
 en la desesperación?
 No es referente
 a la clara lentitud,
ni tampoco se refiere
 a un gran alud.
Sino que quiere expresar
la constante fundición
 de la libertad
 en el corazón.

179.

 Sueña sin soñar
 y actúa sin pensar
no es fácil de verdad
caminar sin vacilar.

180.

 ¿Por qué el miedo,
 se recome sin razón
recorriendo en el cielo
de la desesperación?

 No entiendo en verdad
la esencia de la vida,
 pues camino sin cesar
desde el puerto a su salida
 y no hallo en verdad

su luz desconocida.

¿ Por qué el miedo,
se acerca sin cesar
recorriendo en el cielo
su inmensa eternidad?

181.

¿ No es justo el sueño en el día
como en la noche?

¿ No es fácil soñar cada día
los recuerdos pasados
que quedaron atrapados
en la anterior vida?

¿ Acaso soñar es malgastar
la eterna sabiduría
del que piensa sin pensar
y razona sin razonar?

No es justo juzgar
sin conocer la verdad.

182.

Un minuto pensando
es una vida eterna,
mas, una hora hablando
llena la vida entera.

183.

¿ Qué vaga desesperanza
la del que espera sin recibir,
pues su dura andanza
a nadie le importa asistir!

184.

Los sueños, sueños son;
fantasías del pasado
que vagan sin razón.
Su rumbo emprendieron
en una noche de luz,
siguiendo fijo permanecieron
intactos en la verdad,
recordando a cada hora
la efímera soledad.

185.

Un sueño estridente
se acerca con lentitud
produciendo en mi mente
un tenebroso alud.
Qué mentiras inusitadas
las de las fantasías calmadas,
qué poder misterioso
el del saber glorioso.

186.

El viento se ha llevado
los recuerdos del pasado,
la luna de la noche
ilumina la razón,
¿ pero, no es verdad marinero
que en este vago velero
no domina el corazón?

187.

Una nube vuela en el cielo,
un arco desprende al volar,
un surco blanco y divino,
la felicidad nos dará.

188.

¿ De qué sirve la mente
si sólo logra instruir
a la más pobre gente
en la manera de huir?

¿ De qué sirve el poder
si sólo hace caer
a las gentes de los pueblos
en la miseria y el sin saber?

¿ De qué sirve el espíritu
si sólo sabe aparecer
después de las desgracias
tras hacer crecer
las mismas falacias?

Es fuerte lo que ocurre,
más fuerte es quien lo vive.
con fe y con valor
prevalecerá el amor.

189.

Qué soledad tan angustiosa
la del que solo vive,
pero, más soledad siente el mundo
cuando observa qué odiosa
es la realidad que existe.

190.

Nadie es perfecto
en este mundo cruel,
superficial y lastimero,
que no sabe ver.
Todos actuamos
según lo que pensamos,
y no sabemos darnos cuenta
de lo que dice nuestra conciencia.
Yo quisiera ayudar
a todo el que sufre la injusticia,
pero no puedo escapar
de la impotencia que me domina.
Perdóname Señor,
por esta ignorancia
pero, yo quiero dar amor
al que sufre la injusta andanza
de este mundo sin esperanza.

191.

¿ Qué poesías de verano
yo podría escribir
si no hallo en mi mano
el retrato del sufrir?

¿ Qué escritura sin letrado
puede darse a la luz
sabiendo que a nuestro lado
sólo hallamos una cruz?

Qué vaguedad la del mundo
que no piensa en pensar,
sólo razona un segundo
pero, no para ayudar.

192.

¡ Qué mundo de ignorancia
en contraste a su sabiduría,

que vive en la abundancia
del vivir en la agonía!

La agonía de la conciencia,
de la vida contemplada,
de la efímera inocencia
de vida desgarrada.

¡ Qué tiempo de delirio
a pesar de su avance,
que vive en un mito
y no llega a su alcance!

Alcance de la vida misma,
del eterno conocer
de la mínima brizna
que aparece sin saber.

¡ Qué realidad vana
aunque se preste agradecida,
que vive la vida sin gana
y la siente como perdida!

Perdida de la vageza,
del aburrido trasnochar,
de la cansada paciencia
que la vida nos da.

¡ Es que como valores
sólo tenemos rencor,
superficie y drogadicción,
que no sentimos dolor
por nuestro Redentor!

Aprendamos a vivir
con valores de verdad,
pues quiero insistir
que la dura realidad
hay que aprenderla a vivir
con eterna dignidad.

193.

¿ Qué puedo hacer
que sea justo
que no cruel,
que salve vidas
que dé dignidad,

que sin mentiras
nos dé la paz?

¿ Qué debo hacer
tras contemplar
la mísera vida
que el mundo da?

Todos culpables somos
de la misma realidad
pues barbarie no cometida
ignorancia no ha de cesar.

194.

¿ Por qué mi corazón
tiene que tener espinas
que dañan sin razón
a las gentes de las esquinas?

¿ Por qué el buen intento
siempre acaba en desesperación
que vuelve lento
en otra maldición?

¿ Por qué no puedo ser
como todos los demás
sin necesidad de caer
en el constante mal?

Dímelo, Dios
pues tú eres mi mejor amigo
y déjame decirles buen adiós
a la gente de mi destino.

195.

No hay día sin luz
ni luz sin sombra
sólo hallarás tú
el vuelo de la alondra.
No hay destino sin cabida
ni cabida sin razón,
sólo la fugaz huida
del roto corazón.
No hay penumbra aturdida
sin alegría desconocida,
ni palomas del amor
que vuelen sin razón.

196.

Ya se pone el sol,
ya sale la luna
cantando sin cesar
una bella canción
de una cálida cuna,
meciendo sin parar
un triste adiós
hasta la próxima luna.

197.

Cual olor el veraniego
que se mete en las entrañas
buscando en su interior
las cosas más extrañas,
contemplando con amor
la huida de nuestro ego.

198.

No hay cielo más azul
que el de un día de verano
que ilumina en la eternidad
la mas oscura mano,
llevando su calurosa luz
al más triste hermano,
meciendo en su plenitud
los sueños más cercanos
que ven con claridad
un caluroso día, de verano.

199.

No hay plenitud más gloriosa
que la mirada de María,
perdóname, Madre Hermosa
si no sé lo que me decías.
No hay jardín más hermoso
en un cálido día
que el del corazón
de nuestra Madre María.
Sus ojos pude ver
en una noche de Primavera
mostrándose con querer
tal como era.
Me miraron con amor
sin pronunciar palabra alguna,
pero yo sé que en su corazón

me hablaba como la luna.
Algo me quiso decir,
yo no sé si lo he comprendido,
sólo sé que no sé mentir
en lo que realmente he sentido.

200.

No es la muerte
un recelo oscuro,
sino la vida misma
sin sentido alguno.
Miedo causa su llegada
que la vida ha de cortar,
más su efímera llamada
abre la vida de verdad.
Negro su color
como la noche misma,
con una estrella que Dios
nos coloca encima.
Un paso a la verdad,
el deje de la absurda mentira
que el humano hallará
cuando a su corazón siga.

201.

No es la muerte
la venida del terror,
sino la buena suerte
de encontrar el amor.

202.

Quien vuela de verdad
no es un pájaro libre
es el que sueña con amar
más allá
de lo que existe.

203.

Si Dios amor nos da
¿ por qué cuando nos llama
de aquí para Allá,
pánico su llamada nos da?

204.

Las horas diarias
pasan sin cesar,

dejando a su paso
unas cosas varias,
otras sin acabar.
No podemos parar el tiempo
que su mecha Dios prendió,
pero, sí retenerlo
en nuestro corazón.
No podemos acabar
los hechos del pasado,
más podemos terminar
la luz que nos ha guiado.
No podemos adivinar
consecuencias del futuro,
pero sí divisar
un pensamiento puro.
No podemos contemplar
lo que el destino nos depara,
más podemos encontrar
lo que Dios nos ampara.
No podemos descifrar
el jeroglífico viviente,
pero, sí meditar
sobre la luz saliente.
No podemos hallar
la salida del túnel,
más podemos andar
como si fuera lunes.
Las horas diarias
pasan sin cesar,
dejando el rastro
de la eternidad.

205.

¿ Por qué escribo lo que pienso,
por qué pienso sin hallar
la razón de lo que siento
sin poderlo contemplar?

¿ Por qué el día ya se marcha
sin querer decir adiós,
por qué la lívida mancha
arrastra el corazón?

¿ Por qué los mil sabores
de la vida actual
son como mil amores
que actúan sin pensar?

¿ Por qué la espléndida luz
del amable atardecer
refleja en el limpio sur
los sueños del querer?

206.

No hay poeta sin poesía,
ni poesía sin razón,
no hay esencia de la vida
que no halle el corazón.

207.

Un barco velero
mis sueños arrastró,
allá en el sutil cielo
nubes los volvió.
Cada hora diaria
la estela los refleja
como sábana varia,
como humo que deja.
Un espejo claroscuro
los contempla en el sol
tomando un nulo
que tapa el resplandor.

208.

Dicen que el trabajo
a todos agota,
pero no es el cansancio
consecuencia del trabajo,
sino del letargo
de la vaga vaguedad.

209.

¿ Por qué la desesperanza
causa agobio y desazón?

¿ Por qué a ultranza
vivimos sin razón?

Quizás, porque no sabemos
mirar al corazón.

210.

¿ Por qué la esencia se encuentra
en el fondo del corazón?

¿ Por qué no puede surgir
en el telo de la razón?

¿ Por qué no permanece
en la efímera condición?

Porque su nombre no sería esencia
sino, efímera sinrazón.

211.

Sin justicia y sin razón
el alma cavila,
aturdido el corazón,
la vida aniquila.

212.

No hay poeta sin poesía
ni poesía sin poeta,
no hay esencia de la vida
que no alcance su meta.

213.

Quien amar sabe
al prójimo ayudará
sin pensar qué hace
y sin nada más.

Si la luz llegó,
mientras había oscuridad
¿ por qué no terminó
esta vil inmensidad?

Si el poeta escribió
en la tierra su nombre
¿ por qué no apareció
para siempre este hombre?

Si las puertas abrió
a la gente con amor
¿ por qué la razón
prevalece al corazón?

Quien amar sabe,
su cuna mecerá
sin pensar qué hace,
al prójimo ayudará.

214.

¿Será este mundo un ovillo de lana?
¿Será este mundo un caracol escondido?
¿Será este mundo una losa vana?
¿Será este mundo un eslabón perdido?
Ni tú ni yo podemos responder,
a esta efímera pregunta,
pues al tiempo que aparece,
no sabe sino ser,
una nube que desvanece
sin saber sacarle punta.

215.

No hay vida sin lamento
Ni lamento sin dolor,
tan sólo fundamento
que no sabe dar amor.

216.

Ni la vida es una rosa
ni la vida es un clavel,
sólo espinas en su costa
ha de encontrarse el saber.
Como aguja del delirio
pincha la vida al pasar
aún quien sabe su destino
no deja de pensar.
¿Cuál sufrimiento divino,
es el que ha de suceder?
El que escoge su destino
sin pensar en el bien.
¿Cuál sufrimiento terrestre,
es el que ha de acontecer?
El que no piensa en mente
sino en corazón sin revés.
Cuán así, vida es paradoja,
vida es sin saber,
pues el corazón se deshoja,
a pesar de su bien.
La respuesta al hallazgo,
es la vida sin razón,
que cuando nos da la mano,
nos daña el corazón.
Pues, no es éste el que mira
en el mundo actual,
sino la superficie de la vida

que lo ha de dañar.
Cuán pena y tristeza,
llena mi corazón,
al ver que la vida entera,
se pierde sin razón.

217.

¿Por qué si alguien ansía el campo
ha de vivir en la ciudad?

¿Por qué si alguien busca un santo
el mundo le impide encontrar la verdad?

¿Por qué hemos de ser borregos
siguiendo a la inmensidad?

No es justo rechazar opiniones,
menos lo es marginar generaciones.

No es justo que nos impidan hablar
lo que verdad queremos encontrar.

No es justo que la modernidad
nos llene de maldad.

No es justo que el mundo actual
nos impida amar.

218.

¿Nunca has sentido
que alguien te llama
dentro de ti?

Es el mundo perdido
que alza sus gritos al viento,
que nunca riqueza ha sentido
y con pobreza vive el tiempo.
Son las gentes del allí,
que aún tocándonos la puerta
por nuestra vaga rudeza
no las sentimos aquí.
Es la llamada del hambre,
de la ironía y la misión,
de la tristeza y de la muerte,
del lamento y sufrimiento,
de un pobre corazón.

Es el tercer y cuarto mundo,
que su nombre ha adquirido,
por no habersele permitido,
un dinero fecundo.
Qué ironía y qué destreza
la de las ricas naciones
que apoyan a las misiones
y a la par olvidan la pureza.
Qué triste " sinacabar "
El de la vida africana,
el de la asiática y sudamericana,
que sólo busca el " sinpensar "
para no recordar
su situación actual.
Es este mundo, el que a voces,
suplica desesperadamente
a la olvidada y rica gente
para dejar de ser pobres.

¿ Nunca has sentido
que alguien te llama,
dentro de ti?

219.

No es la furia ni el recelo,
lo que quiero sacar,
sino el temor y el miedo,
a las gentes del azar.

220.

¿Por qué el mundo es
tan distante y cercano
que sin pensarlo, a la vez
se funde el alma y la mano?

Quizás el recelo sea
el que impida nuestro valor
que por desconfianza y demás,
nos cierra el corazón.

¿Por qué las gentes que ansían
un palacio, una casa o un yo qué sé,
sólo obtienen lo que temían
y hacen que pierdan la fe?
Quizás sea este mundo perdido
que sólo busca en la fama,
sin pensar en lo que podían haber sido

y sin hallar siquiera su sombra.

¿Por qué las buenas palabras
no consiguen sacar de la vida
sino tan sólo respuestas vanas
sin sentido y con ira?

Quizás sea el modernismo
que a todos quiere cambiar
pensando sólo en uno mismo
y olvidando a los demás.

Es este mundo actual
un hechizo lleno de ardor,
y como bola de cristal
a todos quiere atrapar
sin pensar en su dolor.

221.

Es una niña que pasa
tocando a la puerta del mundo,
día tras día se para,
algunos pega un susto.
Sus ojos se fijan profundos
en las mentes del corazón,
pero, ¿cuál mentes de la vida?
si no hay mente sin razón,
ni razón que la siga.
Es la razón sin cabida
que sólo se halla al mirar,
sin razón que la siga.
Es una niña traviesa
que se esconde en la razón,
más su verdadera esencia
se halla en el corazón.
¿Cuál niña tan divina
es la que llama a la puerta?
La que en su efímera vida
da lugar al existencia.
Qué lástima cuando a veces
no sabemos reconocerla.
Cuán sin fin es su letargo
y tan corta su esencia,
más aún así, sin saberlo
qué triste es su hallazgo
cuán la razón es la presencia,
y qué dulce su olor amargo

cuando al corazón contempla.
Es la razón sin cabida,
que sólo se halla al mirar,
sin razón que la siga.

222.

Cuál es el mundo
tan distante y cercano,
la mirada en el fondo
el corazón en la mano.
¿Quién diría aquesta hora,
que el presente prevalece?
Si el pasado y el futuro
presentes están en la mente.
¿Cuál verdad es la que acontece?
La de la vida entera
desde el comienzo hasta el éter.
La de la gente etérea
que siempre prevalece.
La de la vida eterna,
que es la verdad de la esencia.

223.

Es el mundo una bola,
es el mundo un clavel,
es el mundo que hay ahora,
es el mundo del después.

224.

Si el antes y el después
fundidos en uno están,
al presente retienen también,
pero, ¿qué es el presente?, dirás,
es la vida del bien,
es la vida del mal,
es la vida del cambio,
es la vida al azar.

225.

¿Cuál preludio acontece
a la eterna novedad?
Es el sinfín presente
de la guerra y la paz.
Es el arco vibrante
de la gente al azar.
es la gloria divina
que se nos ha de dar.

226.

¿Quién dijo que el presente
no es tiempo de pensar?
¿Quién dijo que el futuro
ya nos llegará?
¿Quién en el pasado
en esto pensará?
Quien el uno, quien el otro
quien lo quiera recitar,
sólo quien recapacite
así lo encontrará.
Quien disponga, quien olvide
quien su surco medite.
Quien abstenga, quien se venga
quien recapacite.
Quien perdone, quien se fuera
quien busque a su estirpe.
Quien novedad atrajera,
quien tradición siga.
Quien viva, quien muera
quien siga, quien existe.
Quien el uno, quien el otro,
quien lo quiera recitar,
sólo quien recapacite,
así lo encontrará.

227.

La mariposa necesita desplegar
las alas, para esparcir en el
aire el polvo de las calas.
Incienso adormecido y aturdido
con crueldad, que
volando a las afueras
necesita libertad.

228.

El recuerdo de la alondra
camina en el albor de la dulce melodía,
de la ola del clamor,
que llamando a la cueva no consigue
despertar al atónito sueño
que cavila sin cesar.
Ojos de noche alumbrados
de sol,
que llaman a la luna
buscando el son,

de una cálida canción,
que con miel y armonía
saborea el corazón.
pasan las nubes coloreando
el atardecer,
de esta vida adormecida,
que espera el amanecer.
Así transcurre el sueño
de nuestro ayer.

229.

Todo lo esperado
llega apaciguado,
y lo inesperado,
llega sin pensar.

230.

Aliña tu vida con los recuerdos del
pasado, y vive la vida
con el amor que Dios te ha dado.

231.

La felicidad no es hacer
lo que nos gusta, sino que
nos guste lo que hacemos.

(Joham W. Goethe)

232.

Los recuerdos, recuerdos son,
las palabras, palabras son,
pero el hecho de tu existencia
enriquece mi corazón.

233.

Cuando el sueño no abandona
el alma, la esperanza se pierde
y se gana.

234.

No hay postre con mayor sabor,
que la dulzura del amor.

235.

El que sueña sin soñar,
llega a despertar.

El que sueña en la realidad,
despierta para amar.

236.

Deja que tu camino sea guiado
por tu mejor amigo :
Jesús, Cristo Bendito.

237.

Endulza tu vida
con el azúcar de la amistad,
y contempla la vida, dispuesto
para amar a los demás.

238.

Ya sabe el árbol
que el pájaro ha de dejar su nido,
pues el oro del destino,
ha dispuesto su camino,
un camino de verdad,
que lo llena de inmensidad,
que lo sacia de amistad,
de amor y caridad.

Ya sabe el árbol,,
que el ruiseñor,
nunca más cantará,
en el alma de la princesa,
que llora en su pena,
la pérdida de la verdad.

239.

POEMA AL BEBÉ

Paseaban por la orilla de una cálida y nítida playa, una joven mujer y su bebé. Sus miradas, como claveles sin espinas acariciaban el rostro mutuamente, dejando yacer los dulces sentimientos al son de la brisa de aquel atardecer. El sol poniente, reflejaba en sus rostros la alegría del mutuo parentesco, que bajo lágrimas de emocionado amor cubrían los más sinceros sentimientos.

Cansada la madre por el largo caminar transitado, se sentó sobre una gran roca marina, junto a las pacíficas aguas que acariciaban suavemente sus pies. Su bebé, sorprendido por la belleza infragante que comenzaba a nacer delante de sus delicados y bonitos ojos, intercambiaba con ella suaves

sonidos guturales, recubriendo de inocente fragancia el corazón maternal. Sus manecitas meciendo al son de la suave brisa marina, tocaban la faz de su mamá como la seda acaricia el manto de terciopelo. Sus piernecitas, saltando bajo el tul del viento, sentían por vez primera la especial sensibilidad divina de la madre naturaleza.

Conforme el sol iba emprendiendo su vuelo, las gaviotas cantaban al son del horizonte ,llevándose al crepúsculo yacente los dulces sonidos emprendidos entre la madre y el hijo. Contemplando al sol desaparecer, y la luna emprender su llegada, la madre sintió un regocijo en todo su ser, a la par que resonaban en su pecho los cánticos de su amor maternal. Un ruiseñor escondido en su alma que aclamaba la voz de su bebé, cantando con él los dulces sueños de plenitud, que cubrirían toda su vida, su ser.

Ya cobijado el sol en la diaria cueva de la noche, la madre sintió un nítido frío en todo su cuerpo recorrer, cubriendo con el manto humano de su pecho el frágil ser de su bebé. Ahora, la madre sabía que debía emprender el camino de vuelta a casa, pero había descubierto la esencia de su vida, el móvil de su ser, que con palpitos de felicidad había conocido en ese atardecer.

FELICIDADES MAMÁ

240.

POEMA DEDICADO A MI HERMANA EL DÍA DE SU BODA

Ya va la novia a la Iglesia,
Con velo y traje de fina seda,
Ya camina en la roja alfombra,
Oyendo el cantar de la alegre alondra.

Sus cabellos suben la cima,
De blanca paloma vestida,
Su rostro dulce y gentil,
A todos quiere sonreír.

Su cuerpo envuelto de luna,
Resbala sobre la sutil duna,
Meciendo las olas del mar,
Que la llevarán al altar.

Ya va la novia a la Iglesia,
Con velo y traje de fina seda,
Ya la espera en el santo portal,
El apuesto novio, para casar.

Brillando el sol en el cielo,
Del ramo alumbra una rosa,
Que mece recuerdos de anhelo,
De la más bella esposa.

Blancas guirnaldas del camino,
Pasean a la novia y al padrino,
Brillando de gozo el alhelí,
Cuando los novios digan, el Sí.

Ya va la novia a la Iglesia,
Con velo y traje de fina seda,
Ya la mira Jesús con amor,
Bendiciendo su fiel corazón.

